realismo de sus figuras, sus accesorios, entre los que figuran palmeras y grullas, todo ello se nos ofrece como indicios de que es una obra concebida y ejecutada en esa tendencia y quizá por artistas de estirpe africana, que morasen en la Vasconia (I).

Por otra parte, no hay que perder de vista que sus figuras, un poco cortas, no son ya las de los buenos tiempos del arte clásico. La figura del hombre sentado, envuelto en su toga, está más cerca de ciertas figuras un poco redondas, de los dípticos consulares que de las del arte augústeo.

De todo lo expuesto, deducimos que el mosaico de Arróniz es una obra romana de estilo africano, que podrá datar del siglo u ó más bien del III, y que por su mérito como obra pictórica, por la novedad de sus asuntos y por todos los caracteres que le distinguen de los demás mosaicos españoles, es un monumento de singular importancia en la Arqueología nacional. Solamente por vía de conjetura nos atrevemos á barruntar que no fué indiferente á su composición Tito Servio Scriba, el cual, habiendo sido por ventura escritor dramático y director de la orquesta teatral de Pamplona, perpetuó su memoria y la de su familia con el edificio sepulcral que, estando él vivo, se hizo labrar en Arróniz.

Madrid, 12 de Diciembre de 1913.

FIDEL FITA.

José Ramón Mélida.

IV

ANTIGÜEDADES ROMANAS DESCUBIERTAS EN ZARAGOZA

Noticiosa la Academia de un hallazgo de antigüedades ocurrido en Zaragoza, y encargado de informar sobre el particular el

⁽¹⁾ Compárese el gran mosaico de Pamplona que representa al vivo escenas de gladiadores, sobre el cual uno de nosotros emitió Informe en el tomo LIV del BOLETÍN, págs. 426-437.





For, Lacosts - Madrid

TRIPE BACO

Mosaico romano de un pavimento dese Zaragoza, en una casa de D. Mariano Ena.



que suscribe, tiene la honra de presentar reproducción colorida (I) de un magnífico mosaico y fotografía de un grupo escultórico de mármol, dedicada á la Corporación por D. Mariano Ena, descubridor y poseedor de tan preciosos monumentos arqueológicos, los cuales acreditan desde luego el aprecio que de las buenas obras de arte hacían los patricios de *Caesaraugusta*.

Recientemente fué encontrado el grupo, y hace poco más de un año el mosaico, ambas cosas en el mismo sitio, en una finca de la propiedad de dicho señor, en la calle de Alfonso I de la expresada ciudad.

No vacilamos en señalar el mosaico como monumento de la mayor importancia en su género, tanto por el mérito artístico de la composición como por su gran tamaño, del que se formará cabal idea con sólo saber que las figuras son de tamaño natural.

La composición, encerrada en un recuadro, por desgracia incompleto (véase lám. IV), ocupaba el centro del pavimento de una habitación, y en torno del recuadro hay parte de una faja decorada con medallones, que encierran bustos alegóricos, algunos de los cuales fueron descubiertos hace tiempo y los conserva nuestro Correspondiente D. Mariano de Pano en su casa, contigua á la del Sr. Ena.

Tuve ocasión de ver en casa del Sr. Pano dichos medallones y de admirar por una parte la fineza del trabajo de mosaico, compuesto de pequeños cubitos de piedras y pastas para obtener la riqueza de colores y de tonos que maravilla en tal obra, al propio tiempo que la corrección del dibujo.

Las mismas excelencias concurren en el recuadro, algo incompleto, que constituye la parte central del pavimento.

El asunto de la composición es interesante. Representa al dios Baco en biga de tigres, de los cuales el que aparece en primer término se distingue entre todas las figuras de la composición

⁽¹⁾ Esta reproducción fotocromotípica se publicó con una Explicación del mosaico hallado en la casa de D. Mariano de Ena, de Zaragoza, suscrita por el P. José Monserbat, S. J., en el Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, t. IX, 1912, pág. 27 y lám. II.

por la valentía del dibujo. Baco va en pie en su carro, guiándole, con un tirso en la diestra mano. Viste túnica oriental, con mangas, la bássara, vestido femenil que valió al dios el epíteto de bassareo, ciñe á su cuerpo una piel de pantera y ostenta un manto. Lleva al lado derecho, en el carro, una mujer, pues así lo indican las vestiduras, que es lo que de esta segunda figura se ve, pues falta su cabeza, y debe ser imagen de Ariadna.

Forman el cortejo del dios, en este su triunfo, un fauno coronado de pámpanos y con un cuerno á guisa de vaso, ó sea el vaso primitivo (χέρας, ρυτόν) relacionado con la religión de Baco, en la diestra mano; una bacante con tirso y el dios Pan, que va delante, llevando por la brida á los tigres, y se caracteriza con pies y cuernos capriles, lleva terciada al cuerpo una nébride y en la mano un cayado.

Camina el cortejo báquico por el campo, entre árboles, y de uno corpulento que se ve al lado izquierdo, está suspendido por una punta un paño ó cortina, dispuesto en pabellón, que recuerda el teatro en su forma campestre originaria en relación con las fiestas de Baco.

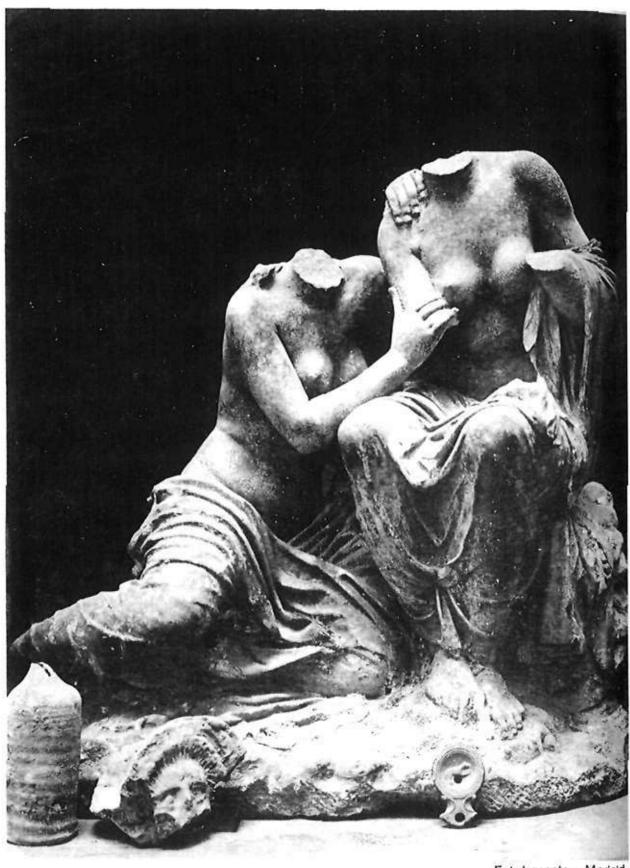
Recuadra la composición una faja negra.

La labor de este mosaico es muy fina. Está compuesto de piedrecillas pequeñas, muy pequeñas, en los detalles más importantes, como son las caras.

Desde el punto de vista artístico, avalora singularmente este mosaico su carácter pictórico. Cuidó su desconocido autor de tratar el modelado y el claroscuro como un pintor lo hubiese hecho en una pintura mural, buscando los efectos más realistas. Así vemos que las carnes, los accesorios de todas las figuras, la proyección esfumada de las mismas sobre el piso, está todo ello valientemente acusado, como obra de un colorista, buen observador del natural. A cuanto era posible, en la ilusión de dar apariencia de pintura á una obra de mosaico, se llegó en este de Zaragoza.

Por su estilo, que recuerda el de la escuela pictórica de Herculano y Pompeya, corresponde este mosaico á la mejor época del arte romano, y puede colocarse entre los mejores. Si pasa-





Fot. Lacoste - Madrid

NINFAS DE UNA FUENTE Grupo en mármol, romano, descubierto en Zaragoza en una casa de D. Mariano Ena.

mos una ligera ojeada sobre los descubiertos en España, algunos perdidos, desgraciadamente, como el de las Musas, de Itálica, encontramos que la composición de los más importantes, como son el de Hylas, descubierto en la Bañeza (I), y el conocido del sacrificio de Ifigenia, de Ampurias (2), son pequeñas, y su arte no sobrepuja, por cierto, al de Zaragoza. Inferiores en tal sentido son el mosaico de las carreras del circo, del Museo Arqueológico de Barcelona; el de Galatea, de Elche, y otros que sería ocioso citar, incluso el de Arróniz, en la provincia de Navarra.

En cuanto al asunto, tratado repetidamente en vasos pintados, griegos é itálicos, en relieves y pinturas, es otro indicio de que, la dicha composición, está tomada de alguna obra pictórica, debida á la escuela del Sur de Italia.

En cuanto al grupo escultórico de mármol (véase lám. v), es pequeño, sus figuras bastante menores que el natural, y son dos mujeres, sentada en una roca la que aparece al lado derecho, y recostada en ella la otra, ambas sin más vestiduras que mantos, en los que envuelven las piernas, ostentando desnudos los torsos. Las dos cabezas faltan, por desgracia. Estas figuras son, á nuestro juicio, deidades, como lo indica su desnudez. Son dos ninfas, y posiblemente sirvieron de alegórico adorno en una fuente de la rica casa á que pertenece el mosaico. El estilo de la escultura es el neo-ático, cultivado en Roma en los tiempos de la República y principios del Imperio.

Grupo y mosaico corresponden sin duda al siglo de Augusto. De desear es que el Sr. Ena, que según parece es amante de las cosas de arte, conserve estas preciosas que ha tenido la fortuna de descubrir, y de ese modo no pasarán á manos y país extraños, como por desgracia suele suceder con prendas análogas.

Madrid, 28 de Junio de 1913.

José Ramón Mélida.

⁽t) Véase en el Bolærín, t. xxxvi, pág. 418, el informe del Sr. Rada.

⁽²⁾ Véase en el Boletín, t. nivi, pág. 123, el informe de los Sres. Mélida y Marqués de Cerralbo.